

Semana Santa

Todos los grandes acontecimientos humanos pierden estos días su actualidad y ceden el puesto al drama Divino de la redención que llena el mundo.

Como por un instinto sagrado, todo lo humano calla para que en la tierra sólo se oiga la voz de perdón que sale de las alturas redentoras del Gólgota.

La tristeza de la Semana Santa brilla con destellos de divinidad.

¡Qué grande es Jesucristo en su pasión! Las penas, los azotes, las cuerdas, las bofetadas, las espinas y los clavos, no han podido mellar la entereza sublime de su valor, ni empañar por un momento la serenidad imperturbable de su augusto continente.

La traición de un apóstol, la ingratitud de un pueblo amado, el odio insaciable de unos jueces vendidos, la prevaricación de unos tribunales, la sentencia de un juez acobardado y el sarcasmo de unos pontífices y de unos sacerdotes vengativos, no han quebrado la fortaleza sobrehumana de su alma, superior a todas las afrentas y dominadora siempre del huracán furioso de las pasiones que la rodean hasta los últimos momentos de su divina agonía.

Judas, Pilatos, Herodes, Anás y Caifás, los sumos Sacerdotes y los innobles Escribas y Fariseos, no pueden sostener la mirada de su víctima que en vida los confundiera y en su muerte los humilla y los entrega a la historia como aprobio y baldón de la nobleza humana por ellos escarnecida.

¡Qué grande es Jesús y que pequeños y despreciables son sus verdugos!

Jesús, colgado de su Cruz por amor del hombre, es a los ojos de la historia la cumbre de todos los heroísmos a donde nadie ha llegado ni llegará jamás.

Sus viles matadores son la irrisión y el desprecio de cuantas almas nobles han pasado desde entonces por la vida.

Jesús subió la cuesta del calvario entre tormentos infinitos, pero para terminar su carrera victoriosamente en la mañana florida del Domingo de Gloria.

Escribas, Pontífices y Fariseos subieron esa misma cuesta batiendo palmas de soñados triunfos, y la bajaron acompañados de la maldición de Dios y del desprecio de la humanidad.

La segunda víctima. ¡Es España, la grande, la inmortal! Como Jesús está en su Viernes Santo, está subiendo el calvario a que la han sometido las traiciones de unos hijos espúreos y degenerados.

Sobre ella han descargado los malvados dolores y más dolores, penas y más penas, destrozando su honra, dilapidando su patrimonio, destruyendo pueblos, ciudades y provincias, asesinando a millares y más millares de sus mejores hijos, vendiendo a viles compradores por cuarenta dineros su herencia de siglos.

Pero el cuerpo bronceado y robusto de la Patria ha mellado todas las espadas traidoras y vendidas. El cuerpo sagrado de la Patria, plético de vida y eternamente fecundo, ha sacado del fondo de su ser generaciones nuevas, generaciones vigorosas e indomables y las ha lanzado sobre sus enemigos como arfete demolidor, como espada de sus justicias que no volverá a su vaina hasta acabar con el último de sus cobardes asesinos.

Sobre el alma de España, como sobre la augustísima figura del Redentor, han caído como fieras hambrientas para devorarla, hombres sin honra, partidos sin pudor, sectas repugnantísimas, naciones criminales, pueblos ambiciosos, gentes sin patria, el detritus europeo entero, la hez de la tierra.

Pero el alma española, grande, soberana, inmutable, los ha despreciado a todos, por viles, los vence y los arrolla como a frágiles cañas, los humilla ante el mundo civilizado y los hará pasar a la historia cubiertos de ignominia.

España, la grande, la invencible, la santa está subiendo el último tramo de su dolorosísimo calvario, pero como Jesús, va derecha y rápida a su Domingo de Gloria, cercano, muy cercano que la espera cargado de laureles, henchida de resurrecciones que la elevarán a la cumbre de los gloriosos destinos que la historia y la providencia le tienen señalados.

¡¡QUE GRANDE ES JESUCRISTO!! ¡¡VIVA CRISTO REY!!
¡¡QUE GRANDE ES ESPAÑA!! ¡¡VIVA SIEMPRE ESPAÑA

EL SR. GIL ROBLES EN "THE UNIVERSE"

Interesantísima carta contestación al antipatriótico folleto
«Los católicos y la guerra civil española»

«Muy señor mío: No me sorprende que haya personas en Inglaterra deseosas de extraviar la opinión pública respecto al significado y orientación de la guerra civil española, y de la actitud adoptada por la inmensa mayoría de los católicos. Nuestros contrarios no se han parado en barras para sembrar la confusión en estos particulares. Mas, a fin de que pueda Vd. formar un juicio exacto del sentir de un importantísimo sector de los católicos españoles, y sector magníficamente organizado, voy a darle aquí una síntesis de los propósitos que animan al partido de «Acción Popular», que me reconoce por su jefe.

«Acción Popular» debió su origen al establecimiento de la República en España; y fué una organización con todas las características de un partido católico legalmente constituido, y con miras a cooperar lealmente con el sistema democrático y parlamentario de la Constitución de 1931.

Durante los tres primeros años, que fueron de intensa labor, y a pesar de la feroz persecución de que el partido fué blanco, siempre nos negamos a desviarnos de los métodos legales; y dentro y fuera del Parlamento condenamos repetidas veces toda tentativa de violencia en los procedimientos; conducta que suscitó frecuentes críticas contra el partido por otros grupos conservadores que preconizaban la fuerza en la conquista del poder.

«Acción Popular», fiel a sus principios fundamentales, actuó estrictamente dentro del sistema democrático; y en las elecciones del 33 obtuvo mayor número de votos de diputados que ningún otro partido. Y por entender que no hay política constructiva posible sin espíritu de cooperación, apoyó nuestro partido a los Gobiernos que se fueron formando sucesivamente, y entró en la combinación de algunos. Y, aunque en Diciembre de 1935 se nos eliminó del Poder por el Presidente de la República, el cual se negó a respetar nuestra honradez política, todavía no nos salimos de la legalidad; y acudiendo a las urnas en Febrero del 36, tuvimos 200.000 votos más que en las elecciones pasadas.

El Frente Popular, valiéndose de malas artes, increíbles en Inglaterra, anuló por la fuerza bruta las elecciones de unos 80 distritos; y así, contra toda legalidad, con violencia, anticonstitucional y antidemocráticamente, aseguró mayoría a las izquierdas. Pues, a pesar de todo esto, «Acción Popular», que todavía era el partido más fuerte de España, como que contaba en sus filas el 70 por ciento de los católicos españoles, rehusó acudir a procedimientos ilegales, y trató nuevamente de introducir en la política el principio de cooperación, y colaboró lealmente con las oposiciones en resolver los problemas de la Patria.

No embargante lo dicho, es cierto que desde el primer instante del movimiento patriótico militar, «Acción Popular» se ha unido a él con toda su alma; ha dado al Ejército miles y miles de soldados; y sus hombres estamos prontos a sostener la causa nacional con todas nuestras energías, con todos nuestros recursos y con la vida misma de todos y de cada uno de los miembros del partido. «Acción Popular» está de lleno con los nacionales a fuer de agrupación católica.

El apelativo de rebeldes, aplicado a los nacionales españoles, es injusto; porque rebelde es el hombre que se alza sin razón contra un Poder le-

gítimo; pero el Gobierno de Madrid, actualmente en Valencia, no es legítimo Gobierno. Veámoslo. La legitimidad de un Gobierno hay que mirarla en su origen y en el ejercicio del poder. En un régimen democrático el Gobierno será legítimo por su origen, si es la expresión de la autoridad, si actúa en favor del bien común y respeta la conciencia y la libertad legítima de los ciudadanos. Ahora bien: el Gobierno de Valencia carece de estas dos exigencias de la legitimidad.

No es Gobierno legítimo en su origen, porque según las elecciones de Febrero de 1936, la victoria fué de las derechas por una mayoría de 400.000 votos sobre las izquierdas; pero éstas, por la fuerza bruta violaron las urnas en La Ceruña, Pontevedra, Lugo, Cáceres, Córdoba, y Sevilla, y alteraron los resultados, naturalmente a su favor; y así consiguieron una pequeña mayoría en la Cámara, mayoría que se apresuró y declaró nulas total o parcialmente las elecciones en Granada, Cuenca, Burgos y Salamanca; viniendo de esta manera las izquierdas a tener una mayoría ficticia que les permitió formar Gobierno, pero Gobierno ilegal o ilegítimo en su origen como aparece de manifiesto.

En el ejercicio de la autoridad y del poder, tampoco ha probado el Gobierno de Madrid ser legítimo Gobierno. Desde que entró en funciones, en Febrero de 1936, hasta el día del alzamiento nacional, pesan contra el Gobierno del frente popular los siguientes crímenes: la quema de 84 iglesias, 4 redacciones de periódicos, 36 centros pontificos y 92 casas paracuartos de gentes de derecha. No sé, sin indemnización de ningún género, 300 propiedades particulares y cerro más de 800 Centros católicos de enseñanza. Mató a 256 personas y dañó a más de mil. Dejó sin trabajo, echándolos de su sitio, a todos los no afiliados a organizaciones izquierdistas; y en los cuarteles, arsenales y aeródromos introdujo el Comunismo. Dejó cesantes de la noche a la mañana a centenares de empleados en el Servicio civil, que ocupaban legalmente sus puestos; y permitió atacar e insultar a los oficiales del Ejército, a los sacerdotes y a los jueces y magistrados.

Todos estos hechos se denunciaron ante el Parlamento en pleno por el diputado monárquico señor Calvo Sotelo, sin que pudiera negarlos el Gobierno; pero en venganza de tal acusación el Gobierno del frente Popular ordenó matar al señor Calvo Sotelo y a mí. Yo me salvé por haberme ido a Biarritz; pero él fué arrancado de su hogar por un peloton de soldados a las tres de la mañana y asesinado en las puertas del Cementerio.

Desde el principio de este movimiento militar viene el Gobierno asesinando y permitiendo asesinar a cientos de miles de indefensos ciudadanos; ha incendiado iglesias a millares; ha violado tumbas y vasos sagrados; ha matado niños y violado mujeres; ha destruido tesoros artísticos; y ha cometido tales y tan execrables atrocidades, que estoy seguro de que el día de mañana en que se sepan, la humanidad entera se alzaría horrorizada para condenar a los responsables del mayor desastre de la Historia. ¿Quién, pues, osará reconocer como legítimo a un Gobierno, reo o por lo menos consentidor de tales actos en el ejercicio del poder?

Luego, no puede llamarse rebelión, sino resistencia perfectamente lícita, a la opresión, a la tiranía; resistan-

La guerra civil en España

Lucha solopada en Valencia contra Largo Caballero

El jefe del gabinete es partidario de la resistencia a todo trance; mientras algunos de sus colaboradores se inclinan más y más a negociar con Burgos

Hace ya bastante tiempo que habíamos hecho notar las disensiones que reinaban entre los miembros del gabinete de Valencia, pero hace sólo unos cuantos días que estas disensiones se han hecho públicas por las solemnes declaraciones de Largo Caballero. El Lenin español en un manifiesto dirigido a la pinión anunciaba que la propaganda fascista había pervertido y trastornado a algunos gubernamentales, y que los países extranjeros sugerían también la conveniencia de una mediación; pero él declaraba altanero, que primero dejaría el gobierno que estrechar la mano de su adversario.

Procuremos esclarecer de qué se trata. Existen entre los gubernamentales, en el terreno puramente político, dos grupos rivales. Por un lado, la Triple Entente moderada de Prieto, ministro de marina y del aire; Negrin, ministro de hacienda, y García Oliver, ministro de justicia. Por otro lado, la Triple Alianza de los irreductibles, Largo Caballero, presidente del Consejo y ministro de la guerra, Alvarez del Vayo, ministro de negocios extranjeros, y su cuñado Arakustain, que, aún siendo embajador en París, continúa jugando un papel político importante.

Desde hace mucho tiempo, tanto las rivalidades personales como las políticas, hacían que fuesen contrarios entre sí estos personajes políticos. Cuando la guerra civil les ha obligado a colaborar, estas divergencias no han desaparecido. El primer choque violento se produjo hace algunos meses, cuando los nacionales se apoderaron de Maqueda y comenzaron a amenazar a Madrid. Los moderados se declararon favorables a una negociación. Y Prieto tomó el avión y se fué a Barcelona, para conferenciar con Azaña, y pedirle su apoyo. A su vuelta tuvo una discusión acalorada con Largo Caballero, a la cual Rosenberg, embajador de la U. R. S. S., puso fin, apoyando la tesis del Lenin español. Este decidió que

Madrid se defendiese a todo trance hasta no poder más.

La maniobra del Lenin español

Pero, cuando Málaga cayó en poder de los nacionales, cuando fué tomada la carretera de Valencia y cuando supo el gobierno de Valencia que Barcelona quería enviar negociadores a Hendaya para parlamentar con enviados nacionales, cuando los embajadores gubernamentales de Londres y de Moscú, venidos con sorpresa a España, trajeron nuevas quietudes sobre la evolución de la opinión extranjera respecto a la guerra española, el trío de los moderados se encontró con nuevos y sólidos argumentos, para defender sus pretensiones.

Prieto y García Oliver fueron a Madrid, y conferenciaron con los embajadores y con el general Mia Enseguida Largo Caballero declaró poner en juego la carta del movimiento popular. De aquí vino el manifiesto a la opinión pública, que pretendía entregar a sus contrarios, acusados de traición a la vindicta del pueblo, y a los atentados eventuales de los anarquistas, enemigos de los roces de toda mediación. En esas condiciones no es de maravillar que en la reunión que Largo Caballero convocó al día siguiente de su manifiesto, todo el mundo declaró que estaba «enteramente de acuerdo» con él.

Según esto, Largo Caballero ha ganado las dos primeras partidas; pero está en gran peligro de perder la tercera. Aunque pretenda apoyarse en el clamor de la calle, existen fuerzas que le pueden hacer caer. Azaña, presidente de la República, Galsay, nuevo embajador de la U. R. S. S. Azaña acaba de hacer público que se va a establecer en Valencia, a toda prisa ha hecho votar un crédito de 100.000 ptas. para los gastos de instalación; y por otra parte Galsay llegó hace pocos días a Valencia del cual se dice que no es tan favorable a los «irreductibles» como su antecesor. ¿El embajador stalinista desaprobará al Lenin español? En todo caso, la lucha va a ser porfiada en el campo «gubernamental».

George. ROTVAND

cia hecha por este glorioso alzamiento militar, cuando en el Gobierno de Valencia faltan evidentemente las dos legitimidades: la del origen y la del ejercicio.

Todos los legistas sin excepción, tienen por lícita y aun obligatoria la resistencia a la autoridad, cuando ésta se ejerce habitualmente de una manera injusta en cosas de importancia. En tales casos es justa la resistencia pasiva; pero si ella resulta insuficiente, se puede acudir a los recursos de fuerza. Así lo defienden como doctrina católica los más reputados autores como Sto. Tomás y Suárez, el insigne apologeta Balmas y el Cardenal Hergenroether. Y esta es la razón que tiene «Acción Popular», precisamente por ser católica, para asociarse al alzamiento; como la ha tenido el Cardenal Primado, Arzobispo de Toledo, para prestar su apoyo pública y solemnemente al movimiento nacional; y por eso ha escrito «El caso de España»; y a su vuelta de Roma se ha presentado al Gobierno de Franco en calidad de representante oficioso del Papa. Y, asimismo, los Metropolitanos de Valladolid, Santiago, Burgos, Sevilla, Valencia y Granada no han necesitado otra razón para ponerse al lado de los insurgentes que han de salvar la civilización cristiana; y lo propio han hecho todos los señores Obispos que han tenido la fortuna de verse libres de las hordas del Comunismo.

Descontado un pequeño grupo de vascos, todos los católicos españoles, sin excepción, están de parte del movimiento nacional; el cual no es ni será nunca para servir intereses extranjeros, sino que es y será siempre genuina y tradicionalmente español, y sobre todo profundamente humanitario.

Usted, pues, señor mío, echará pronto de ver que ante semejantes

atropellos, innegables en absoluto, ningún valor se ha de conceder a ciertas afirmaciones estampadas en el folleto «Los católicos y la guerra civil española»; afirmaciones que no pueden ser sospechosas por venir de quien vienen, a saber, del libre-pensador señor Bergamín, editor de una revista que no quiero nombrar; del suspenso por las autoridades eclesiásticas años atrás, Fr. Juan García Morales; y del señor Ossorio Gallardo, que a pesar de llamarse católico en ese libelo, nunca se le ha visto practicar la Religión Católica, como lo sabemos todos los españoles.

Por lo que toca a los católicos vascos, tenemos de ellos un ejemplo vivo de cómo la política separatista desvirtúa el espíritu cristiano. Los separatistas vascongados sostenían frecuentemente la tesis de que son «vascos» por nacimiento, y después se hicieron cristianos por el bautismo; y que por ende el triunfo del separatismo vasco debe prevalecer sobre los intereses del Cristianismo. Y quien dudara ser verdad semejante afirmación de la heregía vasca, no tiene sino que leer los escritos de Sabino Arana Goiri, fundador del separatismo. Así se explica que los separatistas vascongados, con Aguirre a la cabeza, hayan hecho causa común con los incendiarios de templos, con los asesinos de sacerdotes, religiosos y aun de Obispos, y con los profanadores de todo lo santo; porque ellos lo han dicho: «El separatismo es lo primero; lo de católicos se deja para después».

He aquí, mi estimado señor y amigo, la explicación de por qué nosotros, los católicos, estamos desde el principio enteramente y sin tapujos con el presente alzamiento militar, libres de toda coacción, porque seguimos el dictamen de la conciencia.

Suyo afectísimo,

José María GIL ROBLES

habían vuelto atestiguando ser verdad lo dicho por las mujeres. Pero el Maestro no había sido encontrado... En esto un peregrino se junta a ellos y prosigue el camino en su compañía. Y después de interesarse por el motivo de su tristeza, empezó a interpretar las páginas de las Escrituras que de Cristo hacían referencia. Y al eco de la voz del desconocido, su corazón se calentaba; y al calor del corazón se evaporaban sus dudas, y la fe en el Maestro de nuevo en ellos brotaba y renacía... Llegaron a la aldea. A los postreros rayos del sol poniente, florecían rosas de luz y violetas de sombras... El crepúsculo empezaba a envolver todas las cosas en sus gasas transparentes. Borrábase los contornos y los detalles se perdían de vista. El peregrino iba a pasar adelante en su camino. Ellos lo impidieron: Era ya tarde y el día declinaba. Lo forzaron a que se quedase y lo sentaron a su mesa. Y estando juntos en ella, tomó el pan el convidado, lo bendijo y lo partió... Entonces ellos le conocieron: ¡Era el Maestro! Y al abrirse ya claramente a la fe sus inteligencias, la figura del peregrino desapareció de ante su vista. Y regresaron en seguida a Jerusalén a contar a los otros, como dice el Evangelio, "lo que les había sucedido en el camino, y como le habían conocido al partir el pan".

Después de las horas de su pasión España quiere resurgir de nuevo. Y para la resurrección de España es necesaria la colaboración de todos. Es necesario que haya quien vaya haciendo luz en las inteligencias ofuscadas, quien reanime los corazones dudosos y afirme las esperanzas vacilantes. Esta es labor que corresponde principalmente a los destinados a ocupar los altos puestos de mando. Pero hay otra más asequible a todos: El procurar, cada cual en su esfera, el desenvolvimiento de una vida en perfecta armonía social; teniendo cada cual lo justo, ayudándose todos mutuamente. Quien tenga inteligencia, que parta entre los otros el pan de sus ideas; quien tenga dinero, que parta entre los otros el pan del trabajo. Que nadie permanezca inactivo, ni sea indiferente a las justas aspiraciones y a las necesidades de sus semejantes. Y que todos estén dispuestos a partir su pan en aras de la paz social y de la mutua convivencia de clases. Después de sus horas de amargura esperan a España unas horas de resurrección. Y su resurrección, como la de Cristo, debiera conocerse con el partir el pan... FAMAM

Días de Resurrección

Un amanecer silencioso, con tintes de luz indecisa, anunciaba el despertar del nuevo día. El cielo era claro y transparente y los montes opacos y oscuros... Y, más madrugadoras que el sol, iban camino del sepulcro, unas mujeres llevando bálsamos y aromas. Por las calles cargadas de sueño, no se oía más rumor sino el que roce de sus sandalias sobre el empedrado desigual... Ya en oriente se había abierto la encendida pupila del sol, cuando ellas se adentraron, sobre la hierba húmeda, en el huerto de José de Arimatea; ya habían despertado los pájaros y la piedra del sepulcro había sido removida. Ya no estaba allí el Nazareno: Había resucitado como lo tenía predicho...

Así las narraciones evangélicas de estos días de resurrección, están empapadas en rocío de amanecer, perfumadas de bálsamos y aromas, conservando el eco de la voz angélica que a las mujeres anunciaba el triunfo de Jesús sobre la muerte, y llenas de relatos de apariciones que a los suyos hizo el divino Resucitado: ya en el camino de Emaús, ya en el aposento donde se reunían, ya junto el cristal azul del mar de Tiberiades... Ya en estos días, después de los dolores de la pasión, resuenan las voces alegres de los "aleluyas"; después de la penumbra y silencio del Viernes Santo apuntan los claros rayos de un amanecer y se oyen triunfales repiques de gloria.

A las horas amargas de la pasión el triunfo de la Resurrección le sigue de cerca. Así en la de Cristo: Así esperemos y oremos para que sea en la de España. En la de Cristo fueron tres días incompletos de permanecer oculto bajo la piedra del sepulcro. En la de España, esperemos también la hora de su resurrección triunfante. Esperemos... oremos para que pronto resurja el dolor y de la prueba que lo oprimen; para que resuciten en ella las virtudes raciales españolas y las ostumbres cristianas y sencillas; para que no sean en balde tanta sangre y tantas lágrimas, sino que sean hermen y riego a la vez, de una Es-

paña gloriosa y grande.

Mañana de Pascua: Por las calles en silencio, van las mujeres hacia el santo sepulcro. Llevan con discreción y disimulo, su carga de bálsamos y aromas... Para la resurrección de España es necesaria la colaboración de todos; es indispensable la intervención de la mujer. Como las madrugadoras Marias del Evangelio, debe la mujer española, y principalmente en estos tiempos extraordinarios que nos han tocado vivir, llevar siempre una carga de bálsamos y aromas, para esparcir buen olor en su camino, para suavizar cuantas asperezas salgan a su paso... Discretamente y silenciosamente, como las Marias madrugadoras, ha de actuar la mujer. Sin exhibiciones espectaculares, como una ráfaga de perfume que no se ve pero que se percibe, debe ir por la calle de dolor por la que España ahora sube, derramando a su paso, por doquier fuere necesario, su carga de bálsamos y aromas. Emanando constantemente los aromas de las virtudes femeninas: paciencia, modestia, dulzura... Prodigando el bálsamo del consuelo caritativo, de la suavidad, de las buenas palabras, a cuantos crucen con ella con el alma punzada y amargada... Que por su parte en las horas de pasión, como las Marias del Evangelio, han de llegar las mujeres españolas, al huerto tranquilo donde la paz se encuentra, (—que para ellas, esto es el hogar, libre de inquietudes, acogedor y tranquilo,—) donde haya pájaros que canten canciones de primavera, y desde donde puedan gozarse los efectos de una resurrección verdadera...

Tarde de Pascua: Por el camino polvoriento de la aldea de Emaús van dos discípulos apesadumbrados. Comentan los sucesos de aquellos días: Para ellos la resurrección del Maestro era aún dudosa. Sabían de habladurías de mujeres madrugadoras, que decían de sepulcro vacío y de ángeles aparecidos asegurando que Jesús vivía; sabían las correrías mañaneras de Pedro y Juan que

Figuras clásicas de la Revolución

Los vivos y los engañados

Una cosa son promesas y otra es convertirlas en realidades. Saben perfectamente los corifeos y amañadores de intrigas, revueltas y sacudidas nacionales; que sin dineros por una parte y sin promesas por otra, no se hacen las revoluciones. Cosa particular, siempre la parte lucrativa, o sea el dinero, la perciben, por supuesto entre bastidores, los mangoneadores y sus adláteres, por el título de dirigidos; pero las promesas y la parte dura del trabajo como el morir en los frentes, se queda para los obreros, masa siempre pronta al engaño.

Bela Kun al recibir el encargo de Lenin para implantar la dictadura roja en Hungría recibió la cantidad de 600.000 dólares, en billetes y cuatro cheques de un millón de rublos cada uno. No se vaya a creer que esta cantidad era suficiente para llevar a cabo su cometido. Al poco tiempo Bela Kun reclamó más dinero; pues como él decía: unos cuantos millones al mes no bastan para sostener una revolución.

Vengamos a España: Indalecio Prieto, Largo Caballero, Fernando de los Ríos y todos los corifeos de la revolución española. ¿Qué han hecho de positivo para el obrero? Para sí mucho: fuera de los millones que de Rusia la revolucionaria han recibido, han cobrado buenas dietas, que no

dejaban perder, aunque cuando se habían retirado del Congreso por la revolución de Oviedo, han robado como podieron, estando en el poder, embolsillándose millones, mediante contratos ilícitos, tales como el de petróleos, la compra de trigo, etc. etc. han sustraído el oro de los bancos, y los cuadros de los museos, alejándose ahora, lo más posible del frente de batalla, sin dejarse de preparar la huida en caso de peligro; si no es que ya están gozando de seguridad y disfrutando de sus robos en alguna embajada extranjera. ¿Y el pobre obrero, Más miserable que antes. Mirado, desalentado, renoroso, medio muerto por las penalidades, sin contar los que como carne de cañón han caído en los frentes; siempre alargando su mano con esperanza, al tesoro, a las riquezas, a los bienes, que estos vividores con tanta elocuencia y seguridad les muestran y prometen; pero que cuando viene la hora de estrechar la mano para cogerlas se encuentran el puño lleno de aire; y allá en lontananza contemplan a sus ídolos: los Domingos, los Corderos, y toda la farándula de charlatanes y explotadores del obrero, que con sonrisas sordidas y maligna gozan en medio de orgías y bacanales de sus pingües riquezas que han logrado a fuerza de la buena fe, del trabajo, de las

lágrimas y de la sangre del pobre obrero.

¿No es confirmación de lo dicho lo que sucede en Madrid y Barcelona. En esta última ciudad, los gubernamentales últimos habían decretado la reducción del 50% del alquiler de las casas. Después del 18 de julio se municipalizó la propiedad urbana y con ello el precio del alquiler ha sido aumentado ya varias veces. Más, el cobro de estos alquileres da lugar a abusos inverosímiles. Oficialmente quien los cobra es el ayuntamiento; pero cada partido quiere tener el derecho y la exclusiva de recibir los pagos; y como los habitantes viven en un régimen de terror, suceden que los inquilinos pagan dos y tres veces el alquiler, sin que valga la protesta, ya que los cobros se hacen con gran lujo de fuerza armada.

Los salarios han aumentado del 15 al 25%; pero el coste de la vida ha doblado. Los comestibles son carísimos y malos. Las patatas y los huevos sólo se venden una vez cada tres días. Últimamente las horas de trabajo en lugar de 8 son 12, sin que haya aumentado el salario.

Mientras la población y el obrero priva de lo conveniente y casi indispensable para la vida y va al frente los dirigentes de los diversos comités

NOTICIAS Y EPISODIOS DE LA GUERRA

Como se inició el glorioso movimiento en Guadalajara

La emisora de Radio Castilla ha dado lectura a un artículo publicado en «El Castellano» de dicha ciudad, titulado: «Así mueren los héroes», que se refiere a la iniciación del glorioso movimiento nacional en Guadalajara, donde el comandante de Ingenieros señor Ortiz de Zárate, al mando de doscientos hombres del parque de Aerostación, declaró el Estado de Guerra el día 18 de julio entre vitores y aclamaciones del pueblo; pero al día siguiente, y por la denuncia de un traidor sargento, fuertes contingentes de milicianos llegados de Madrid cercaron la ciudad, al mismo tiempo que los enemigos de la ciudad comenzaron sus ataques. Ante la superioridad del enemigo los heroicos defensores de Guadalajara tuvieron que sucumbir y aunque el señor Ortiz de Zárate tuvo oportunidad para huir, se negó a los requerimientos que sus soldados le hacían en ese sentido, recomendándoles que se salvaran ellos, pues él quería morir allí defendiendo a España.

Una vez los rojos dueños de la situación, comenzaron a cometer toda clase de crímenes y violaciones.

La guerra contra la religión continúa

Moscú. — El «Eastern Information Bureau» da cuenta de que la Policía del Estado ha dado orden de prohibir a los ciudadanos soviéticos el tomar parte en las ceremonias religiosas en las iglesias todavía abiertas a los diplomáticos y extranjeros.

La misma agencia anuncia que tres sacerdotes ortodoxos acaban de ser fusilados bajo el pretexto de que ocultaban armas en sus casas y de que se disponían a dar muerte a un militante sin Dios. La iglesia que esos sacerdotes servían ha sido confiscada y transformada en club comunista.

El porvenir de la Iglesia en España, según los rojos

Comunistas y anarquistas españoles están de acuerdo en afirmar que no

Grandes Almacenes de Tejidos
SEÑORA, CABALLERO

NO LO OLVIDE!

El mejor surtido en artículos de vestir. Los Almacenes de Tejidos

LA PRIMAVERA
(LE PRINTEMPS)

Sastrería Modistería

y sindicatos llevan una vida de verdadera orgía. La ocupación más segura y lucrativa del chófer y es pasear por la noche milicianos y milicianas borrachos... en las mismas horas en que se forman las colas delante de los colmados para comprar después de larguísima esperas un pequeño pedazo de pan, que en muchísimas ocasiones ni aun así pueden obtener. Así os tratan vuestros dirigentes.

Imposible que por el camino que os enseñan obtengáis lo que pretendéis. El camino de la eliminación y del desorden, no es un camino constructivo; sino destructivo, y en medio de esta confusión os escamotean en provecho propio, lo que os habían prometido a vosotros. Vosotros inconscientes, quedáis tan pobres como antes después de haberles enriquecido a ellos. Basta abrir los ojos y ver qué bien confirmado queda lo dicho con los dirigentes de la revolución española: Prieto antes vendedor de periódicos ahora millonario, Largo Caballero, antes estuquista, ahora millonario, Domingo antes pobre maestro de escuela elemental, ahora millonario, Cordero antes panadero, ahora millonario, Martínez Barrio antes matarife sevillano, ahora millonario... ¿Y tú obrero no abrirás aún los ojos!

solamente está bien que los templos hayan sido destruidos, sino en que no han de volverse a levantar.

El órgano de los anarquistas, «Solidaridad Obrera», en su número del 28 de enero, decía:

«...No les queda un altar en pie. No existe un titere con cabeza de esos que colocan en los retablos. No quedan, apenas, feligreses. Con todo ello tienen la pretensión de «volver al culto». Pero esto no será...»

Por otra parte, el secretario general del partido comunista, José Díaz, en el pleno del partido comunista celebrado en Valencia el 6 de marzo, decía:

«En las provincias donde dominamos, los terratenientes no existen; la iglesia tampoco; igualmente han desaparecido el militarismo, los grandes banqueros y las grandes industrias. Esta es la realidad y la garantía de que estas conquistas no pueden perderse jamás, puesto que las armas están en manos del pueblo antifascista.»

Después de estas declaraciones no se comprende qué valor puedan tener las seguridades que van dando por Europa acerca del porvenir de la religión en España, embajadores como Ossorio y Gallardo o Semprún y Gurrea.

TRISTE SITUACION DE LAS POBLACIONES ROJAS

Bajo el título de «Estat Catalá en las comarcas», publica «Diario de Barcelona» un artículo en que dice:

«...La población campesina de Cataluña está verdaderamente alarmada por el abandono de que ha sido objeto por parte del Gobierno de la Generalidad. Las comarcas lejanas han sido tomadas como campo experimental, y en ellas se han efectuado toda clase de atropellos. La calma propia de la vida del campo ha sido alterada por la wegada de gente que ha querido imponerse pasando por encima de las autoridades responsables de cada pueblo...»

«Los pueblos de Cataluña están aterrorizados. A la puesta del sol se cierran todas las puertas y nuestros pueblos dan la sensación de cose muerta. Siguiendo uno por uno los pueblos de Cataluña, en todos veréis, en todos ellos comprobaréis el mismo malestar, el mismo espanto; el temor a las incursiones de los incontrolados-controlados. Al hablar de los campesinos, en vez de encontrar en ellos la cordialidad de antes, no encontraréis más que recelos y temores. Los genios locales de la economía tipo matonista se han impuesto en cada pueblo y han creado más antirrevolucionarios ellos, que crearían las prédicas fascistas de un siglo...»

DEL FRENTE DE ASTURIAS

Un batallón de marxistas que se negó a entrar en combate ha sido internado porque amenazó con pasarse a los nacionales

En el lado rojo hay síntomas que patentizan el agotamiento tanto físico como espiritual. Ya —tarde ha sido— nadie cree en la toma de Oviedo. Hasta tal punto es esto cierto, que sabemos positivamente por manifestaciones de prisioneros que nos merecen toda confianza, que la paralización de la ofensiva roja ha sido impuesta por la masa a sus directores. No hace muchos días, un batallón entero formado por elementos asturianos, se negó a entrar en combate y amenazó con pasarse al enemigo con armas y bagajes. Los elementos de este batallón han sido internados a retaguardia para emplearles en otros menesteres menos peligrosos que el hacer la guerra.

A última hora de hoy se aprecia bastante movimiento en las líneas rojas. La artillería está siendo retirada rápidamente de sus emplazamientos más avanzados. Esto es señal inequívoca de que se temen un ataque

y no quieren correr el riesgo de perder sus baterías por falta de tiempo para retirarlas.

LA SITUACION EN BILBAO

Refiere un personaje evadido de Bilbao:

Ocurre que a los refugiados —en las mejores casas, claro está— tienen que darles de comer los dueños de las fincas, tengan o no dinero para ello, dándose el caso de que algunos de aquéllos les entregan a guardar ocho, diez o doce mil pesetas, que ya quisieran para sí los dueños de la casa. Esos refugiados, para hacer fuego, cogen un cuadro o una mesa o una silla y así se proveen de combustible. No hay pan, ni azúcar, ni carne, ni pescado, ni aceite, ni mantequilla, ni vino, ni tabaco, y para recoger algunas migajas se forman largas colas. Lo que hace furor es la carne de las gaviotas. En cuanto a la situación económica es desastrosa. No hay patrón que tenga una peseta, ni Banco que guarde un céntimo, porque se han encargado de mandarlo todo al extranjero, para garantizarse una buena vida, como dicen que ha hecho Companys, cuya fuga se rumorea con insistencia.

En el Gobierno la desesperanza es enorme. Todos están convencidos del fracaso y se asegura que tienen preparada la fuga. Aguirre dimitió hace 25 días, pero fué obligado por la C. N. T. y la F. A. I. a continuar en su puesto. Todos dudan que puedan resistir una fuerte acometida.

En Bilbao van desapareciendo los aviadores contratados, que se niegan a combatir alegando que sólo fueron llamados a bombardear. Hasta el 16 de febrero las minas colocadas habían hecho carne en 16 barcos. En Bilbao sólo tienen automóvil los milicianos, con grandes restricciones por falta de gasolina.

Por su parte Prieto, indignado contra Largo Caballero ha dicho textualmente: «Este cochino de Carlos Marx (así llama a Largo) nos lleva a la ruina».

DEL FRENTE DE GUADALAJARA

Soria. — Cuando los marxistas, empujados por nuestras fuerzas, se vieron obligados a retroceder hacia Guadalajara, roto su frente, se refugiaron en los extensos bosques situados entre Torija y Trijueque, en cuya arboleda, muy espesa, buscaron cobijo, y los troncos quisieron hacerlos servir de buenos parapetos, emplearon el mismo sistema de defensa que el que siguieron en los olivares, arriba del Jarama. Esos bosques, bien habitados por el enemigo, son los que en estos días están convirtiéndose

nuestra Aviación en inagotables almacenes de combustible, porque hombreros y pinos se convierten en carbón. Cerca de las líneas marxistas se distingue durante la noche el resplandor del incendio, que siega las sombras, desde las que se nos acechaba. El bosque, a pesar de la lluvia, se va consumiendo, y cuando nuestros soldados reciben la orden de atravesarlo, se sabrán seguros del riesgo de la emboscada, porque el enemigo, si se decide a ofrecer resistencia, tendrá que presentarse en el mismo plan de igualdad que lo hagan los que les den la cara, porque no podrán parapetarse tras de los árboles, ni tendrán a retaguardia cuerpos inmóviles que protejan, cuando huyan.

Numerosas escuadrillas de bombardeo han dejado caer en el pinar miles y miles de proyectiles, que acabaron por convertirlo en una imponente hoguera, de la que los comunistas se alejan con el horror de ser ellos los que con sus propios huesos la alimentan.

La guerra se simplifica por sus elementos. Es preferible esperar a que la Aviación y Artillería, acaban su obra de limpieza, segura de no aventurar

presas cuyas vidas nos son preciosas, en un ataque desigual, porque mientras éstos habrían tenido que avanzar sin otra protección que su valor, el enemigo, si antes no hubiese sido desalojado de un lugar en el que cada tronco proteje un cuerpo, habría podido cumplirse su desenio de mermar nuestras filas sin grave quebranto de las suyas.

Al desaparecer el bosque no queda otra solución a los marxistas que aceptar la pelea a campo descubierto, cosa que nunca hicieron, o acelerar su repliegue, que es seguramente, en lo que se refiere a este sector, a lo que se decidirán.

La Aviación les ha causado en el pinar infinidad de bajas. No será posible hacer el cálculo con exactitud hasta que se empiece a tropezar con cuerpos destrozados por la metralla o calcinados por el fuego, pero los milicianos que han sido hechos prisioneros aseguran que unidades enteras les han sido destrozadas, y que no sería exagerado señalar la cifra aproximada a las tres mil.

Los rojos, por el huracán devastador que descargaba nuestra Aviación, pues algunas veces, durante el mismo día, se han juntado sobre el bosque muchos aparatos, intentaron para librarse de ese acoso, refugiarse en las trincheras y caminos cubiertos, que abandonaron, volver a ocupar, contraatacando a nuestros soldados, que los desahucieron; pero a pesar de coraje que algunas veces pusieron porque el instinto más que el valor les empujaba hacia donde momentáneamente podían reponerse de tanto sobresalto, pues bien saben que en ningún sitio están a cubierto de la persecución de nuestros pilotos y artilleros, cada vez que se acercaron e intentaron acercarse a nuestras líneas fueron violentamente rechazados.

Guadalajara caerá

No es posible predecir el día crítico en que Guadalajara quede libre de los tiranos rojos. Un Ejército está siempre subordinado a circunstancias o imponderables de realidades transitorias, y cuando a lo mejor se cree en una estabilidad prolongada, se nos sorprende con una decisión que nadie esperábamos o viceversa.

En la guerra no se puede ser profeta, porque el hilo invisible que mueve los peones no se sabe nunca, hacia qué rumbo se moverá, ni con qué intenciones o finalidades, que siempre están justificadas.

Guadalajara —esto sí que no hay

Superioridad de la aviación nuestra sobre la roja

Notable actividad de la Aviación nacional

Ayer fueron derribados otros tres aparatos enemigos, dos de ellos franceses, dos Curtis, que cayeron en nuestras propias líneas con sus pilotos muertos, y contra los que peleó un teniente de nuestra Aviación, a quien cupo el honor de esa proeza, y otro que consistía en un aparato de bombardeo, al que alcanzó el fuego de nuestros antiáereos. La Aviación enemiga lleva muy malos días. Aunque generalmente rehuye el encuentro con nuestras escuadrillas, cuando se ve acosada, cuando no tiene más remedio que dar la cara y aceptar el combate, porque los nuestros se les echan encima, sin ofrecerle ocasión de huida, se ve que no obedece nunca al estímulo de su misión y que sólo cumple una ley de instinto: salvarse como pueda, en lo que no le acompaña tampoco la suerte.

Estoy seguro de que muchos de los que leen nuestras crónicas de campaña pensarán algunas veces si no pecamos de exagerados, los periodistas, cuando gozosamente damos cuenta de los descalabros de la Aviación roja. Tenga por seguro el lector que no es así. Cuando decimos que han sido abatidos diez y seis o tres aparatos rojos en un solo día, es porque ocurrió así, limitándonos a relatar un

inconveniente en que se tenga certeza de próximas seguridades es una pieza perdida para el juego. Tardará un día, una semana, una hora en entregarla, pero entregará. Es lógico que los comunistas se resistan a provocar por sí el éxito de nuestras fuerzas; pero nadie dude de él, porque de hecho ya lo ha logrado ya. Si nuestras fuerzas se han lanzado ya al asalto, en bio lo están efectuando la Aviación y la Artillería, que en seis días, hecho más bajas a los marxistas que pudieran sufrir con el arma más furioso de la Infantería.

Los cañones emplazados en posiciones rojas resumen en momentos las más duras actividades de nuestra ofensiva. Más de cien cañones de todos los calibres atruen espacio sin interrupción y pulverizan científicamente la obra de todos y cada uno de nuestros soldados. Guadalajara fuese un combate se hubiera de librar. Nuestra Artillería ha sustituido al rulo humano, ella, con la Aviación, la que cierra niveles las grietas, para que sin obstáculos se acerquen nuestras baterías, a paso de carga, al interesante objetivo que es aquella capital.

Aunque la lluvia continúa sobre nuestro adversario más contumaz en ella confía el enemigo para recibir el fuego de nuestros cañones, lo ha podido vencer y son nuestras baterías las que en violenta acción precipitan el final de huida que los marxistas habrán de seguir. Unos mil hombres, así se calcula, han quedado a este sector, de los que mayor parte son extranjeros. En las fuerzas, por lo que parece, se reserva hasta el último momento, mientras que se obliga a que en vanguardia vayan los movilizados de las regiones que dominan.

Algunos de ellos, prisioneros, han dicho que muchos fueron asesinados por los individuos de las Brigadas Internacionales, que les acusaban de simpatizar con nosotros, de rebelarse y disparar al aire.

Aun con esas fuertes unidades nuestras fuerzas avanzan y consiguen llegar a donde se proponen. No importa a nuestro Mando que el enemigo presente en esas condiciones de espectacularidad; lo mismo hizo en Jarama, y fué vencido. Cuanto más porfice, antes se acabará la guerra porque bien sabemos que es precisamente en los alrededores de Madrid donde ha comprometido todo su caso prestigio, y allí será en donde sus cuadros sucumban definitivamente.

Nuestra guerra, de la que por muchos años se hablará, es una guerra de verdad, de la que quizás muchos aún no se han dado cuenta, ni querrán Dios que tengan que vivirla o sufrirla, que muchas veces se ha superado a las estampas que después de 1914 causaron el asombro del mundo.

Los técnicos que pueden establecer comparaciones entre aquellas fechas y ésta me dijeron en muchas ocasiones que ni la Aviación ni la Artillería se emplearon con tanta codicia y agresividad como en las etapas que van a borrar para siempre la zozobra inquietante de un porvenir que se presentaba preñado de amenazas para la independencia española y la civilización europea.

Los comunistas españoles, forzosa mente, aunque nos duela, hay que darles ese nombre, han dispuesto desde el primer día, y luego los acrecentaron, de los más perfeccionados elementos y material de combate, Rusia, Francia, Méjico y los especuladores ingleses de etiqueta judía cambiaron el oro español por abundantes envíos de toda clase de material de guerra, y particularmente, por lo que se refiere a Francia y Rusia, éstas fueron las que proveyeron al Gobierno de Valencia de lo que se consideraba que era el arma decisiva que podría contener el empuje invencible de nues-

aerodromos marxistas estuvie-
mpre llenos de ratos soviéticos
tis galos; pero si los marxistas
a abundancia de alas les falta
principal; pilotos con corazón,
idos a ofrecer la vida por un
legítimo.
mejores oficiales del aire están
nosotros; los que quedaron en zo-
nemiga, los que jamás habrían
do su arrogancia para traicionar
que llevaban en el alma, fueron
nados.
comunistas hubieron de contra-
ntonces a gentes que no sentían
ras cosas y las servían con la
na del que sólo ambiciona un
o mientras éste no le obligue al
ficio del goce por el suelo que
aquél se persigue.
dieron resultado, como era de
ar, estos héroes alquilados, y
nces, después de brevisimo curso
a escuelas francesas, muchachos
experiencia, sin condiciones, mu-
de ellos sin sospechar a lo que se
nían, fueron habilitados como
os y recibieron orden de enfren-
con los que en pocos días han
cuenta de buena parte de las es-
rillas rojas y de los más califica-
pilotos que las tripulaban.
n esta explicación, que era ne-
rio ofrecer, se puede comprender
no haya día sin que el parte de
ra anote entre las más sensibiles
idas de las que los marxistas se
en las que se refieren a la dismi-
ón de sus aparatos, que en bre-
días suman una cifra de conside-
ón bastante respetable.
parte del éxito que ayer y ante-
consiguieron, nuestros pilotos,
tratando a bastantes unidades ro-
de las que piratean por el espacio,
conoce el que consiguieron en las
ediaciones de Trijueque.
na de las bombas de gran poten-
que arrojaron contra los batallo-
de milicianos extranjeros que
mpaban en aquella dirección cayó
cisamente en la casa en donde un
andante rojo estaba reunido con
oficiales a quienes informaba de
operaciones que habían de des-
ollar. El jefe y todos los oficiales
daron seputados y muertos entre
escombros de su refugio por efec-
de la terrible explosión. Las fuer-
marxistas quedaron en un mo-
nto sin mandos de ninguna clase
e produjo entre ellas gran descon-
rito, que algunos soldados lo apro-
haron para pasarse a nuestras fi-
a mayor actividad en este fren-
está concentrada en la Aviación.
meras escuadrillas de caza y
bardeo persiguen y bombardean
descanso las posiciones en donde,

pegados a tierra, sin poderse mover,
están inmovilizadas las brigadas ro-
jas.
La ofensiva de la Aviación se di-
rige particularmente a deshacer las
fortificaciones que los rojos en largos
meses de inactividad y espera pudie-
rón hacer a la salida de Guadalajara,
que está rodeada de una trinchera
que es su mejor defensa. Nuestros pi-
lotos la han localizado con precisión
y muchos tramos de la misma han
podido ser destruidos. También se han
hecho saltar algunas minas que los
comunistas tenían preparadas para
volarlas cuando se aproximan nues-
tras fuerzas.

Brillante victoria de la Aviación nacional

Soria. — Águilas en el aire se re-
montan hasta alcanzar los borrones
que manchan el espacio, y cada nube
se convierte en un acecho que oculta
la pieza al adversario y desde el que
se vigila con las pupilas y nervios en
tensión el latir de los motores ene-
migos. Avanzan hacia nuestras posi-
ciones, entre Brihuega y las adelan-
tadas de Torija, dos trimotores rojos,
a los que siguen quince ratas. Los tri-
motores llevan vuelo bajo, pero sus
alabarderos toman altura y se adel-
tantan para persuadirse de que la ex-
cursión puede realizarse sin contra-
tiempos, porque temen el zig zag de
rayo de nuestros pilotos que bordan
signo de muerte con sus ametrallado-
ras. Las águilas nacionales siguen la
velocidad de la nube en espera de que
la escuadrilla roja salve las fronteras
propias desde la que pueden ser pro-
tegidos por los antiaéreos.

La bandada enemiga suma diez y
siete, mientras que los nuestros que-
dan reducidos al último número, su-
primida la decena. La lucha es a to-
das luces desigual, pero nuestras sie-
te águilas sabrán reproducirse por la
vertiginez asombrosa de sus maniobras
y por el celo acometedor con que
sabrán buscar el mecánico corazón de
los buitres hambrientos de revan-
cha.

Los aparatos marxistas se acercan
ya a la divisoria, desde la que van a
intentar hacer sentir su saña ven-
gativa. Es entonces cuando nuestros
cazas baten con sus alas el blanco ni-
do que les ocultaba, que se rompe y
siembra de blanco plumaje el cuadro
azul en el que la pelea se descubre
con emoción indescriptible para los
que desde abajo la contemplan como
uno de los espectáculos de más trá-
gica grandiosidad. Nuestros aparatos
se perfilan como una cometa que fue-
se a prenderse en el mismo manto
azul con que el cielo se acoraza con-
tra las intenciones de los hombres.

Pronto se pierden de vista para vol-
ver a aparecer dibujando una curva
por encima de la escuadrilla comu-
nista. A lomos de ésta les come el es-
pacio y se sitúan detrás de ella para
impedirles que huyan. Funcionan las
ametralladoras y el duelo se entabla
con agresividad sañada. Los trimoto-
res enemigos se escurren entre los ca-
zas sin ganas de conocer el fin y bus-
can a toda marcha la seguridad en el
aterriaje sin sobresaltos.

Mientras tanto los quince ratas gris-
es tienen que aceptar la pelea que
los siete nuestros les imponen, que
se adelantaron y cierran el horizon-
te con la indómita valentía con que
desafían estos guerrilleros del aire.

Giran, envolviéndose los unos a
los otros. Se acosan en carrera des-
enfrenada, en la que la fluída es bur-
la que se descompone en un salto de
segundos para herir el torso metáli-
co del congado cetáceo. Cae el primer
aparato enemigo e inmediatamente el
segundo, y casi instantáneamente el
tercero. Enfilan la tierra en línea ver-
tical, sin mandos, y nuestros pilotos,
que se encorajinan con el triunfo des-
pués de haber visto destrozarse en as-
tillas los tres cazas rojos derribados,
repiten temerariamente la suerte de
lanzarse sobre los que quedan, como
si quisieran abrazarse a ellos para
buscar juntos la muerte, mientras
friamente se mide la distancia que
queda bajo la certera precisión del
arma automática.

Cae incendiado el cuarto caza mar-
xista. Y no más que en segundos co-
rren la misma desgraciada suerte otros
cuatro más, que en franca barrena se
abren ellos mismos el agujero en don-
de quedarán aprisionados los acera-
dos restos.

De los quince ratas marxistas, ocho
deshechos por la metralla, que les hi-
rió de muerte, no volverán jamás a
zumar en el espacio su canción de
odio. Otros tres, indudablemente toca-
dos, perseguidos buen espacio por los
nuestros, que aún no estaban satisfe-
chos de su proeza, aterrizan en unas
viñas próximas a Guadalajara, sin
tiempo para deslizarse en mejor te-
rreno.

Eso demuestra que los arponazos
que recibieron fueron tan graves, que
se vieron obligados a tomar tierra pre-
cipitadamente para taponarlos antes
de que la hemorragia produjese el co-
lapse de otra irremediable catástro-
fe como la que el domingo sufrió el
enemigo. En el espacio, cuando des-
pués de su victoria nuestros pilotos
saludaban a los soldados, volando so-
bre nuestras líneas casi a ras de las
personas, las gorras saltaban, salu-
dándoles y una ovación formidable
quese prolongaba de sector a sector,
saltando por las montañas, premiaba
con la admiración de otros valientes
la proeza que atónito presenciaba
también el enemigo, al que en este
frente y en una sola semana se le han
derribado una treintena de ratas.

también mucha animación a las ca-
lles de nuestra ciudad. A las seis y
media en la Sta. Iglesia Catedral, se
celebró la función final del Día de
Oración, viéndose el vasto templo lle-
no por completo, siendo el acto pre-
sido por nuestras muy dignas auto-
ridades y la Junta Diocesana de Ac-
ción Católica.

También es muy digna de mención
la función de desagravio que el do-
mingo día 21 tuvo lugar por la noche
en la Catedral Basílica, organizada
por la «Liga contra el mal hablar» en
reparación de las ofensas que por es-
te medio recibe el Creador. El acto re-
vistió gran solemnidad, pronuncian-
do sentida plática el Rdo. P. José Mi-
guel de María del Carmen.

Merecen nota aparte los Santos
Ejercicios Espirituales que expreso-
para caballeros ha organizado como
cada año la «Congregación de la
Presentación y San Alonso», que
anunciamos ya. Aunque por los mo-
tivos que publicamos debían tener lu-
gar en la iglesia de Montesión, la
asistencia extraordinaria que prome-
tieron haber obligaron a la Junta a so-
licitar poder celebrarlos en la Cate-
dral. En ella, pues, han tenido lugar
todos los actos con la asistencia nu-
merosísima de caballeros, cuya asi-
duidad ha sido ejemplar. Las confe-
rencias y meditaciones han corrido a
cargo del M. I. Magistral, don Anto-
nio Sancho, y el P. Pedro N. Isla, S. J.
El fruto que se ha obtenido con
ellos ha sido mucho; pruébalo la Co-
munion General celebrada el domín-
go, en la que se acercaron a la Sa-
grada Mesa más de millar y medio de
hombres. Nuestras dignísimas autori-
dades han dado un alto ejemplo de
religiosidad asistiendo a muchísimos
de dichos actos. Cumplimos un deber
felicitando a la Junta Directiva por
el éxito obtenido que se debe sin du-
da a la protección de San Alonso, que
vela sobre esta estimada y fructife-
ra Congregación, y al celo incansa-
ble de todos sus miembros, que no
perdonan sacrificio para que todas sus
obras rindan el fruto de que son es-
pases.

Aunque limitada al comercio ma-
llorquín por razón de las circunstan-
cias, también este año ha tenido Pal-
ma su tradicional «Fira del Ram». Esta
ha tenido lugar en la Avenida
de Estanislao Figueras y aunque el
tiempo tan variable no la ha favore-
cido, sin embargo la concurrencia
diaria ha sido mucha y los «firers», en
menor número que en años anterio-
res, han hecho su Agosto... en Mar-
zo.

Cronicón de Mallorca

Hétenos ya, lector, finalizando la
Santa Cuaresma. Si no otra cosa nos
lo manifestase, lo deduciríamos por
el ambiente religioso que por doquier
se respira. Este año, pese a las trá-
gicas amarguras que pasa aún nues-
tra Patria, por tener unos miembros
resistiendo aún la operación quirúr-
gica que ha de librarlos de la gan-
grena que se había apoderado de ellos
y que amenazaba acabar con ella,
Mallorca tiene pleno disfrute de la
libertad que durante cinco años se
le había coartado y puede a sus an-
chas resucitar las antiguas y tradi-
cionales procesiones y actos públicos
de piedad. Y así hemos visto ya cele-
brarse por las calles varios Ejercicios
de Via-Crucis, destacándose por su
grandiosa solemnidad e inusitada
concurrència, el que con carácter de
rogativa tuvo lugar el Domingo de
Ramos por la tarde saliendo de la

Iglesia de San Francisco y predicado
por el P. Antonio Pericás, T. O. R.
Se celebraron también en todas las
parroquias los oficios propios del Do-
mingo de Ramos con las procesiones
de palmas y en los actuales Días
Santos están anunciadas las proce-
siones de los misterios de la Pasión
que prometen revestir extraordinaria
solemnidad.

Además de estos ejercicios de de-
voción debemos señalar como muy
destacados el Día de Oración que el
día 19 por segunda vez tuvo lugar en
Palma, promovido por la J. Diocesa-
na de Acción Católica «Por la paz de
España». Las comuniones que se efec-
tuaron en todas las iglesias fueron
numerosísimas y todo el día fué ex-
traordinaria la concurrencia de fie-
les en las seis parroquias indicadas
para realizar las visitas, lo que dió

COMED GALLETAS...
PERO GALLETAS
CETRE
Fabrica y despacho: Bolsería 5

Bernardino Seguí
Juan Escudere, 15 - Teléfono 2466 y 1135
Construcciones en general.
Obras por contrata.-Presupuestos y anteproyectos.
Estructura cemento armado.
Descuentos Asociaciones Religiosas, Culturales y Benéficas.

Fábrica de Alpargatas
OBRA DE PALMITO
LONAS — ALPARGATAS
Catalá y Riutort, S. A.
Lonjeta, 14
Teléfono 1761

PASTAS PARA SOPA
LA VICTORIA
BALEAR
SON LAS MEJORES
Fábrica: J. A. Clavé, 14 Tel. 1524
Despacho: Sindicato, 123 T. 2520

Cementos FRADERA, S. A.
Portland artificial «LANDFORT»
Grapier Portland «VALCARCA»
ROCALLA S. A.
Bovedillas patentadas para la construcción de techos. Canalones indestructibles que no se oxidan ni alabean, como los de zinc, plomo, etc. Depósitos para waters, muy económicos. Todo fabricado por ROCALLA, S. A. a base de cemento y amianto. Tubos para la conducción de aguas. Depósito para agua.

La casa mejor surtida
en novedades para señora
CASA DE CONFIANZA
Mercería
Colón
RAFAEL CORTÉS
Gran surtido en Peletería
Siempre las últimas novedades.
Colón, 58

Anunciad en
EL LUCHADOR
que es el periódico de
MAS TIRAJE de Mallorca

AGENTE EXCLUSIVO EN BALEARES
ALFREDO LLOMPART